

ESPECIAL > UNIVERSIDADES Y MÁSTERES II



España es el país con mayor número de solicitudes Erasmus en el 2022

Estudiar en el extranjero vuelve a ser la opción más deseada

La Universidad Pontificia de Comillas y la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona ilustran con datos el cambio de tendencia tras dos años en blanco

La internacionalización en las universidades es una práctica que con los años y con la extensa globalización de nuestros días crece ininterrumpidamente –salvo el paréntesis marcado por la pandemia–. Los cursos «Erasmus» nacieron en el año 1987 como «un programa de intercambio que ofrecía a estudiantes universitarios la posibilidad de aprender y enriquecerse estudiando en el extranjero», según explica la web propia del programa. Veinticinco años después del lanzamiento, España es el país con mayor número de solicitudes de movilidad para 2022, según el SEPIE (Servicio Español para la Internacionalización de la Educación), servicio adscrito al Ministerio de Universidades.

Pero la internacionalización de nuestros alumnos no se queda ahí, ya que tener una educación internacional no solo consiste en salir fuera, sino que los estudiantes extranjeros vengan a nuestras aulas,

con lo que se enriquece así la formación universitaria gracias a los distintos puntos de vista que ofrecen estos alumnos. Convertido todo ello en cifras, según el informe «Estadística de Estudiantes Universitarios» publicado por el propio Ministerio de Universidades, se matricularon en centros españoles un total de 157.835 alumnos extranjeros. Desgranando esa cifra, 48.431 son procedentes de la Unión Europea y 109.404 de fuera de nuestras fronteras continentales.

Pero para personalizar estos datos, hemos consultado a dos de las mejores universidades españolas en el apartado de internacionalización, según el ranking «U-Multimark 2021». Estas son la Universidad Pontificia de Comillas y la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona.

¿Cuál es el objetivo?

Para ambas universidades, lo que

se busca con estos distintos planes es por supuesto la mejor formación de los matriculados, lo que redundará en el posicionamiento internacional de sus campus. De hecho, para la barcelonesa su principal objetivo es «la internacionalización del currículum a través de la Alianza Europea EUTOPIA, ofreciendo un amplio catálogo de oportunidades de movilidad internacional y participación en programas internacionales»; mientras que en la de Comillas declaran a LA RAZÓN que quieren «posicionar la marca COMILLAS y las submarcas ICADE, ICAI y CIHS en el extranjero, prioritariamente en Europa y Latinoamérica».

En la Pompeu Fabra consideran que la internacionalización forma parte del ADN de sus graduados, ya que el 40% de alumnos cuentan con experiencia internacional. Esto da un perfil de trabajador atractivo y competitivo a sus alumnos, algo que desde Comillas consideran también de vital impor-

tancia de cara al futuro de sus estudiantes.

A pesar de estar todavía saliendo en algunos ámbitos de los duros años sufridos por la pandemia de la COVID-19, en el apartado que atiende este artículo, ambas universidades han dejado claro que en la internacionalización ya se ha superado. Por ejemplo, en la Universidad de Comillas el curso 21/22 obtuvo unas cifras de alumnos extranjeros matriculados en sus aulas de 1.305, número muy cercano al del curso 18/19. Según dicen, misma tendencia que tiene la Pompeu Fabra, con 2.137 alumnos en movilidad de 52 países durante también el curso 21/22.

En cuanto a alumnos españoles

En total, 157.835 alumnos extranjeros vinieron a estudiar a España en el curso académico 2021/2022

en universidades extranjeras, sus números son muy parejos. De Comillas salieron 1.003 estudiantes, un 10% del total de alumnos en el curso pasado, mientras que de Barcelona fueron 1.061, entre alumnos de grado, máster y doctorado.

Para los españoles que deciden salir fuera de nuestras fronteras para estudiar, los destinos principales están en Europa a través del programa Erasmus. En ambas universidades coinciden en América del Norte, y en la Pompeu Fabra también la zona Asia-Pacífico, añadiendo que en su caso un tercio de la movilidad de sus estudiantes es fuera de Europa.

Prácticas en otros países

Además, los programas de internacionalización te ofrecen prácticas en el extranjero, algo que enriquece los currículos de sus alumnos. En el caso de la Universidad de Comillas existe la posibilidad de hacer los trabajos de fin de grado y master fuera de nuestro país; y la Pompeu Fabra organiza a sus estudiantes desde estancias de investigación a proyectos de aprendizaje-servicio, entre otras opciones.

La internacionalización ofrece una experiencia para todos los alumnos que pueden disfrutarla. «Estos programas aportan valores como el espíritu crítico, la apertura de mente, creatividad, colaboración, y cooperación», aseguran desde la Universidad de Comillas y la Universitat Pompeu Fabra.